

Artículos de Prensa

Madrid, 22 de enero de 2012
Análisis Económico

El Mundo

Santiago Fernández de Lis
Economista Jefe de Sistemas
Financieros y Regulación
de BBVA Research

Ana Rubio
Economista Jefe de Sistemas
Financieros de BBVA Research

La financiación de las empresas: el sector importa

La financiación de las empresas españolas se ha desenvuelto en un entorno de atonía tanto de la oferta como de la demanda de crédito, que previsiblemente continuará a corto plazo. Ello se deberá a la confluencia de varios factores.

El entorno recesivo en 2012, que reduce la rentabilidad de los proyectos y mina la confianza empresarial, es el factor inicial, que se suma al proceso de desapalancamiento en los sectores y agentes económicos excesivamente endeudados, cuyo ajuste de balance aún no se ha completado. A estos se unirán el endurecimiento de la regulación financiera, que obliga a los bancos a ampliar su capital, sobre todo a la luz de la exigencia adicional del 9% por la Autoridad Bancaria Europea (EBA) que elimina el periodo de transición de Basilea III (diseñado para evitar que una contracción del crédito agudizara la recesión), y la reestructuración del sistema financiero español, al hilo del saneamiento anunciado de los activos inmobiliarios.

Además, tendrán especial importancia los problemas de liquidez derivados de la elevada competencia por el pasivo, no sólo entre entidades financieras sino por parte del Tesoro, cuyas elevadas rentabilidades compiten por la captación de ahorro.

Estos factores negativos se ven parcialmente contrarrestados por las recientes bajadas de tipos de interés del BCE, el abundante suministro de liquidez a plazos de hasta tres años a los bancos europeos y la esperada recuperación de la inversión a partir del año que viene. Pero es previsible que tanto la oferta como la demanda de crédito mantengan su debilidad en 2012, y solo muestren cierto dinamismo, de forma muy selectiva, a partir de 2013. El componente que se espera que se recupere antes es la financiación de empresas no vinculadas a la construcción, en tanto que el préstamo hipotecario y el de promotor y constructor difícilmente presentarán tasas de crecimiento positivas en los tres próximos años.

Respecto a la financiación de las pymes, su pronta recuperación es un objetivo primordial, ya que sobre ellas descansa en buena medida la creación de empleo. Es importante mantener el crédito a las pymes exportadoras, porque son las que impulsan la productividad y el crecimiento.